

Mercado Laboral: Por el Camino Equivocado

El foco de la discusión sobre el desempeño del mercado laboral parece estar tomando el rumbo equivocado. Hoy en día se sitúan como temas centrales la negociación colectiva y la tasa de sindicalización, pero se han dejado de lado algunos aspectos importantes, tales como la baja tasa de ocupación, el efecto adverso que ello produce en los sectores de menor calificación, y cómo se retroalimenta potencialmente con menores probabilidades de capacitación en los mismos sectores. Es preciso tener presente estas falencias al momento de introducir cambios, pues se evita así generar propuestas que agraven aún más estos complejos problemas.

La Tasa de Ocupación

La tasa de desempleo de 7,3% para el trimestre Septiembre-Noviembre entregada por el INE es alta y superior a la del año pasado en igual período. Lo mismo ocurre con la cifra entregada por la Universidad de Chile, según la cual el desempleo en Santiago aumenta alcanzando un 8,9% en Diciembre.

Lo anterior prende luces de alerta y nos

recuerda un fenómeno que ha mostrado nuestro mercado laboral cada vez que la economía enfrenta ciclos adversos. En presencia de un escenario internacional negativo, nuestro mercado laboral se ajusta vía empleo antes que vía salarios. Esta rigidez en los salarios ha sido estudiada y los trabajos confirman la hipótesis, por lo que debemos tener presente esta materia¹.

En 1993 la ocupación descende en todos los quintiles de ingreso, lo que en un país con relativamente baja tasa de ocupación debe llamarnos la atención. En 1992 la tasa de ocupación del primer quintil superaba el 63% mientras que la última encuesta CASEN (2006) revela que hoy en día sólo la mitad de los individuos del primer quintil se encuentran ocupados. Ante la evidencia es necesario buscar respuestas que puedan clarificar por qué el impacto de esta crisis que afecta la ocupación no se distribuye de igual manera entre todos los individuos.

Pero esta discusión sobre el desempleo nos ha hecho mirar con menor atención un aspecto aún más importante, nuestra economía tiene bajas tasas de empleo si comparamos con estándares internacionales. Mientras la tasa de ocupación promedio es 66,1% en los países de la OECD, en Chile esta cifra sólo llega al 50,5%, la participación laboral promedio en la OECD es superior al 70% y en Chile la cifra no alcanza el 55% (Ver Cuadro N°1).

Si analizamos la tasa de ocupación, porcentaje de individuos que se encuentran ocupados sobre el total de individuos mayores de 15 años, vemos que la ocupación entre los hombres ha descendido considerablemente desde que alcanzara su peak en el año 1993

En esta Edición:

- Mercado Laboral: Por el Camino Equivocado
- Reforma de Salud: Lecciones y Desafíos

Cuadro N° 1

	Participación	Ocupación
CHILE	54,8%	50,5%
Canadá	77,9%	72,9%
Dinamarca	80,1%	76,9%
Francia	69,1%	62,3%
Nueva Zelanda	78,1%	75,2%
Suiza	81,2%	77,9%
Alemania	75,0%	67,2%
USA	75,5%	72,0%
OECD	70,5%	66,1%

Fuente: Employment Outlook 2007, OECD.
Los datos para Chile provienen del INE

(Ver Cuadro N°2).

Estudiar la evolución de la tasa de ocupación es importante ya que es un reflejo de la decisión tomada por los individuos de ingresar al mercado laboral o mantenerse fuera.

Se esperaría entonces aumentos en la tasa de ocupación y no disminuciones, pero desde el año 1990 se observan caídas a pesar de las altas tasas de crecimiento experimentadas durante la década.

Existen trabajos que han puesto de manifiesto el problema y han elaborado hipótesis, como el de Sapelli (2007), quien percibe un cambio estructural en el año 1993 que podría o no estar relacionado con los cambios legales de principios de los 90².

Si descomponemos la ocupación por sexo, el efecto es aún más complejo, pues si bien la tasa de las mujeres se está incrementando, ya que partía de niveles extremadamente bajos comparados con cualquier patrón internacional, lo que queda a la vista es una tendencia

decreciente en los hombres.

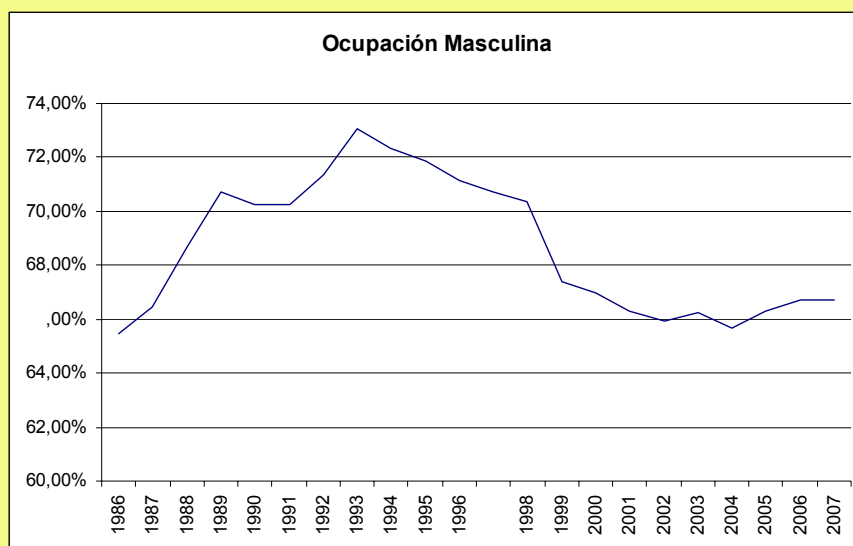
Las Cifras por Quintil

Descomponer las cifras por quintil de ingresos nos aporta información que no es posible percibir a simple vista. En primer lugar, en 1993 la ocupación desciende en todos los quintiles de ingreso, lo que en un país con relativamente baja tasa de ocupación debe llamarnos la atención. En 1992 la tasa de ocupación del primer quintil superaba el 63% mientras que la última encuesta CASEN (2006) revela que hoy en día sólo la mitad de los individuos del primer quintil se encuentran ocupados (Ver Cuadro N° 3)³.

Segundo, la ocupación ya era más baja en los primeros quintiles y ellos son los únicos que no han podido recuperarse, mientras los dos quintiles de mayores ingresos se encuentran actualmente en sus mayores niveles de ocupación, el primer y segundo quintil presentan tasas de ocupación muy por debajo de los niveles existentes en otra época.

Ante la evidencia es necesario buscar respuestas que puedan clarificar por qué el

Cuadro N° 2



Fuente : Elaborado por LyD a partir de datos del INE

Cuadro N°3

Tasa de Ocupación por Quintil de Ingreso (Hombres)							
	1990	1992	1994	1998	2000	2003	2006
1er quintil	57,2%	63,4%	62,7%	52,6%	55,2%	51,1%	50,8%
2do quintil	66,2%	72,7%	70,8%	68,0%	65,8%	66,2%	65,8%
3er quintil	70,2%	74,3%	72,8%	70,6%	66,4%	69,7%	71,2%
4to quintil	71,2%	75,0%	74,9%	74,1%	70,3%	73,6%	75,1%
5to quintil	74,2%	75,6%	74,0%	74,4%	74,8%	75,2%	77,8%
Promedio	67,9%	72,3%	71,2%	67,9%	66,3%	67,1%	68,3%

Fuente : Encuesta CASEN

impacto de esta crisis que afecta la ocupación no se distribuye de igual forma entre todos los individuos.

Una alternativa podría encontrarse en el salario mínimo, pero no se pueden descartar otras rigideces del mercado laboral que también aporten a estas cifras.

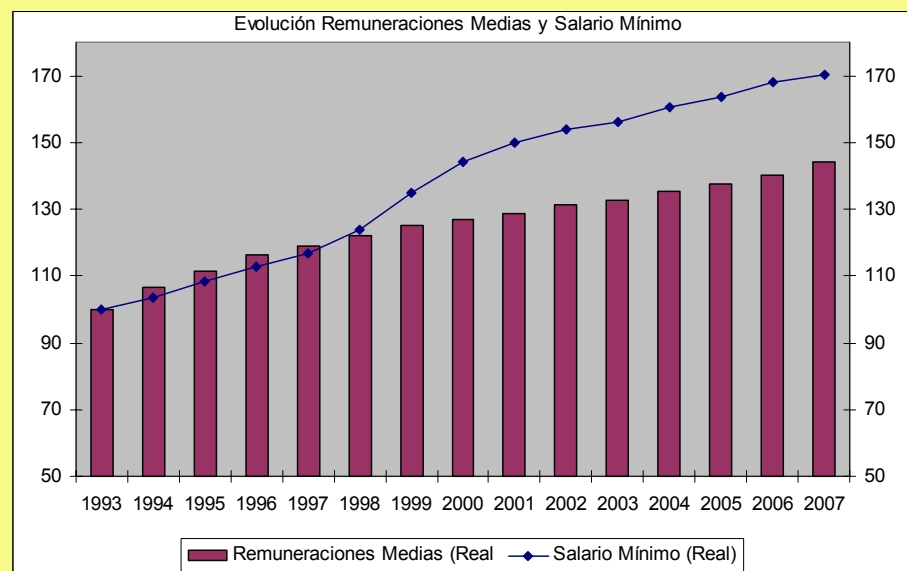
Al ser alto el salario mínimo, se hace más costoso contratar a aquellos trabajadores con menor nivel de capital humano, ya que su productividad corriente puede ser inferior al nivel de este salario. Estos trabajadores son normalmente los jóvenes y de menores ingresos por lo que estas rigideces ayudarían a explicar en parte esta baja ocupación.

Salario Mínimo, Remuneraciones Medias y Desempleo

Este segundo impacto coincide con un período de post crisis, con alto desempleo, pero con remuneraciones que no se comportan como se esperaría en estas condiciones.

Si miramos el nivel de remuneraciones medias y el salario mínimo (Ver Cuadro N°4) ambas variables han crecido sin interrupción desde 1993 aún cuando la economía ha experimentado recesiones. El mayor crecimiento del salario mínimo podría estar influyendo sobre la tasa de ocupación en los quintiles de menores ingresos.

Cuadro N° 4



Notas : Para estudiar la evolución de ambas variables se construyó un índice que toma el valor de 100 en 1993.

Fuente: Los datos de salario mínimo se tomaron del INE y de las respectivas leyes de salario mínimo, mientras que los de remuneraciones se obtuvieron de la serie base Enero 2006 del INE.

Cuadro N°5

Distribución de capacitación por quintil						
	1	2	3	4	5	Total
2006	9%	14%	18%	25%	34%	100%
2003	10%	14%	18%	26%	32%	100%
2000	7%	12%	19%	27%	35%	100%
1998	8%	14%	18%	26%	34%	100%
1994	9%	13%	17%	25%	36%	100%

Fuente : Encuesta CASEN

completa mirada al mercado laboral nos demuestra que estamos transitando por el camino equivocado. Los problemas no se solucionarán centrandos los esfuerzos en estas variables. Tenemos que poner ojo sobre

Aumentan las Brechas

Esta es una situación complicada socialmente. Los individuos que se ubican en el primer quintil son los que requieren trabajo con mayor urgencia, tanto para obtener un ingreso que les permita mejorar sus condiciones actuales, como para adquirir experiencia laboral y suplir la falta de educación formal.

Al terminar la etapa escolar ya existen diferencias en el nivel de capital humano entre los individuos del primer quintil y los de ingresos superiores. Al pasar el tiempo esta brecha de capital humano se amplía, ya que los individuos con menor capital humano no tienen empleos estables y acumulan menor experiencia laboral, lo mismo ocurre con la capacitación. Los individuos de los quintiles más altos son los que tienden a capacitarse y así aumentar su capital humano (Ver Cuadro N°5), mientras que la capacitación es escasa en el otro extremo de la distribución.

Esta discusión sobre el desempleo nos ha hecho mirar con menor atención un aspecto aún más importante, nuestra economía tiene bajas tasas de empleo si comparamos con estándares internacionales. Mientras la tasa de ocupación promedio es 66,1% en los países de la OECD, en Chile esta cifra sólo llega al 50,5%, la participación laboral promedio en la OECD es superior al 70% y en Chile la cifra no alcanza el 55%

un gran defecto de nuestro mercado del trabajo: las tasas de empleo son muy bajas y las cifras muestran que se ha excluido de la fuerza laboral a muchos trabajadores de bajos niveles de ingreso. Las medidas que debemos promover son aquellas que no olviden el vínculo existente entre salarios y productividad.

Para aumentar la productividad debemos promover medidas que fomenten una mejor educación y capacitación, trabajadores con mayor productividad obtendrán mejores salarios y una legislación laboral más flexible permitirá que muchos más ingresen al mercado laboral•

Conclusión

Hoy en día estamos en presencia de una situación compleja en el mercado laboral, todos los esfuerzos parecen centrarse en aumentar la tasa de sindicalización, promover mecanismos para fortalecer la negociación colectiva y aumentar el salario mínimo. Pero una

¹ L. F. Céspedes y A. Tokman, (2004) "Evolución reciente del desempleo en Chile"

Cowan, Micco, Mizala, Pagés y Romaguera (2003) "Un diagnóstico del desempleo en Chile"

² Ver Sapelli. C. "Algunas reflexiones sobre los Problemas que Presenta el Funcionamiento del Mercado Laboral" Puntos de Referencia N°289, CEP Chile.

³ Una primera aproximación a estas cifras se encuentra disponible en "Caracterización provisional: Resultados de la tercera encuesta de protección social" R. Costa 10 de Enero de 2008 www.lyd.org.